EL COMERCIO.

AÑO III. TRIM. IV. GUAYAQUIL, VIÉRNES 4 DE ENERO DE 1878. NÚM. 281.

AVISOS.

A LOS SEÑORES AGENTES Y SUSCRITORES DE "EL COMERCIO"

Con el número 279 principió el cuarto trimestre del tercer año de esta publicacion.

Suplicamos á los primeros se sirvan rendir cuenta de las suscriciones á su cargo y á los segundos que aun no han cancelado sus cuentas, se sirvan hacerlo cuanto antes.

Guayaquil, Diciembre 21 de 1877.

LA ADMINISTRACION.

Pagareés detenidos.

Con este rubro corre un artículo en "Los Andes" del 29 de Diciembre próximo pasado suscrito por el célebre Luis Grain, de Montecristi, en el que quiere hacer creer á sus acreedores que le detengo dichos pagarées cancelados. Pero las cosas que fueron dueños de esos pagarées, saben muy bien que yo fuí quien les negocié estos créditos. Esto favoreció mucho al señor Grain para salir con bien de su primera quiebra, y ahora dichos pagarées han figurado en su segunda, como tal vez los hará figurar en su tercera, si encuentra mas crédito.

Luis Grain teme que endose dichos pagarées, cuando él mismo sabe muy bien que su firma no es negociable en los paises donde ha tenido negocios.

Dichos pagarées quedan retenidos hasta la fecha en mi poder, y quedarán hasta que se le mande abonar el valor que le corresponde.

Guayaquil, Enero 4 de 1878.

LEON CASSAN.

Gran novedad.

LOS SRES. HENRIQUEZ, VELASCO & Cª

han abierto un nuevo establecimiento en la calle del Comercio, bajo la casa del señor Rendlen, contiguo al almacen del señor Norero & French, en donde se encontrarán los artículos siguientes á precios muy baratos:

Cocinas económicas, ollas, cafeteras, prensas para extraer jugos de frutas y un gran surtido de utensilios domésticos.
Sillas y sillones de rejilla.
Baules, cajas y maleteros.
Pianos y órganos de las mejores fábricas americanas.
Relojes.
Máquinas de coser.
Id. de tejer.
Id. de lavar y esprimir.
Elegantes y finos artículos de plaqué.
Zarazas, géneros de algodon, hules para mesa, muebles &ª &ª
Revolveres finos con su cinturon y bolsa.
Mamparlan ó capas para aguas.
Ponchos de caucho.
Galapagos, monturas y accesorios.
Arados, lampas, machetes, hachas, y un completo surtido de herramientas para agricultura.
Bombas para jardin é hidráulicas.
Un variado surtido de ferretería, candados, cerraduras y picaportes &ª &ª
Una gran variedad de herramientas é instrumentos de artes y oficios.
Ternos, sierras circulares, sierras de mano.
Tambien hay una variedad de galletas americanas.
Azúcar refinado, ostiones y otros muchos objetos que sería difícil enumerar.
En el mismo almacen está en rifa un gran piano de 1ª clase.

v.—3 n.—280

PARA EL AÑO DE 1878

se halla de venta en esta imprenta y en las librerías de los señores Luis Abadie y A. F. La Mota, á OCHO REALES LA DOCENA.

PROTESTA.

Como apoderado jeneral de la Sra. Dª Zoila Camba, pongo en conocimiento del público que mi poderdante no pagará en lo sucesivo ninguna cantidad de dinero, procedente de efectos de comercio ó de cualquiera otra naturaleza que se haya pedido verbalmente tomado su nombre, ó por cartas y demas documentos suplantando su firma.

Autorizado ademas por la señora Camba perseguiré civil y criminalmente ante la policía y juzgados competentes á los autores y cómplices de estos fraudes que se perpetran abusando de la excesiva bondad de la espresada señora.

Guayaquil, 16 de Noviembre de 1877.

JOSÉ FRANCISCO LASCANO.

n.—3. n.—267

¡¡100 $ de gratificacion!!

Se gratificará con esta suma á la persona que entregue un reloj de oro, montado en perlas y con las iniciales J. M. entrelazadas en un lado, y en el otro una perla; á mas, una leontina de dos pasadores, dos colgantes y un medallon con un retrato, que se ha desparecido de mi casa.

Entenderse en esta imprenta.

v.—3 n.—280

Aviso Importante

DE LA PANADERIA NACIONAL

De la fecha en adelante, no le es posible á que suscribe mandar dejar el pan á domicilio porque en nuestra república es muy difícil encontrar trabajadores que sepan cumplir con los deberes de ocupacion en el presente negocio aunque se les pague á peso de oro, ó á como ello lo deseen.

Guayaquil, Diciembre 26 de 1877.

JOSE NICANOR VERA.

v.—4 n.—279

MEDICAMENTOS de Grimault y

La casa de GRIMAULT y Cª no sino los medicamentos que llevan su firma, los cuales se preparan por los apoderados del público desde mucho tiempo.

Indicaremos aquí los mas empleados:

Fosfato de hierro Leras con sis y pobreza de la sangre.

Jarabe de Rábano iodado de la sangre y reparador, que tiene todas las del ACEITE DE HIGADO DE sin ninguno de sus inconvenientes.

Jarabe y Vino de quina ferrujinoso tónicos y reparadores precisos en la convalescencia de fiebres graves é intermitentes.

Jarabe de hipofosfito de Cal específico poderoso de todas las enfermedades del pecho.

Elixir de Pepsin digestivo heróico en las enfermedades del estómago.

TODOS ESTOS PRODUCTOS, *á mas de la firma* GRIMAULT Y Cª, *llevan como suplemento de garantía el sello del Gobierno frances.*

Desconfiar de las falsificaciones é imitaciones sin valor médico y por lo regular dañinas.

Obras de Adriano Páez.

En el curso del presente año empezará á publicarse la edicion completa de las obras del señor Adriano Páez.

La coleccion se compondrá de muchos volúmenes que contienen artículos políticos y literarios, ensayos de historia, crítica y biografía, recuerdos é impresiones de viaje en Europa, novelas y un tomo de poesías.

Hé aquí los títulos de algunos de estos volúmenes: *Los hijos de la fatalidad—El libro de los sueños—Narraciones de la Patria—Memorias de un solitario—Los grandes hombres de América—Los grandes poetas americanos—Los grandes prosistas americanos,—Los grandes novelistas contemporáneos—Los poetas desgraciados*—Recuerdos de viaje—El médico de los pobres—Las noches de París.*

Los volúmenes se darán á luz por entregas quincenales de 64 á 80 páginas cada una.

El 1º de cada mes se publicará una entrega del primer volúmen "Artículos políticos" y el 15 una entrega del primer volúmen de las "Obras literarias," que lo forma una coleccion de novelas con el título de "Los hijos de la Fatalidad."

Cinco á seis entregas formarán un tomo de 350 á 400 páginas.

El primer tomo de las "Obras políticas" contiene, ademas de muchos artículos publicados é inéditos, un prólogo biográfico, una introduccion del autor y un ensayo histórico—crítico sobre el periodismo colombiano.

El primer tomo de las "Obras literarias" contiene 8 novelas originales.

La suscricion á los primeros volúmenes vale $ 2—40 la suscricion por volúmen $ 1—60.

El valor de la suscricion se pagará al recibir la primera entrega de cada volúmen.

La edicion será tan correcta y elegante como pueda hacerse en el país.

Se admiten suscriciones en las agencias de *La Patria.*

Los suscritores recibirán puntualmente las entregas de los volúmenes respectivos.

Desde la fecha queda abierta la suscricion en esta imprenta y en todas las otras agencias de la República.

Suplicamos se reproduzca el presente anuncio en los demas periódicos del país, para que tenga la debida circulacion.

* Ensayo biográfico-crítico sobre Heine, Leoderdi, Musset, Shelly, Lermontof, Edgar Poe y Baequer.

AÑO XXXVII. AÑO 1878.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIODICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Indispensable en toda casa de familia.

CUENTA 37 AÑOS DE PUBLICACION ACREDITADA Y SIN RIVAL EN EL MUNDO, Y MAS DE 30,000 SUSCRITORES.

SALE EN MADRID CUATRO VECES AL MES.

CADA AÑO FORMA UN HERMOSO VOLÚMEN DE UNAS.

1,200 columnas gran folio de escojida y variada *Lectura*, conteniendo sobre

3,500 magníficos *Grabados* intercalados, de las mas recientes modas, y toda clase de *Labores* propias de señoras. Estos grabados son ejecutados por los mejores artistas de Paris, Lóndres, Berlin y Madrid.

48 elegantes y preciosos *Figurines*, grabados en acero é iluminados con colores finos, reproduciendo las últimas *Modas de París.*

24 grandes *Patrones*, tamaño natural, para cortes de vestidos y *Dibujos para bordados* con mas de

1,000 *modelos de trajes, corazas, túnicas, delantales, abrigos* y demas *confecciones*, y *modelos de rabajos* á la *aguja, crochet, etc. etc.* Estos panes alternarán con las grandes hojas de dibujos para bordados, que tanta aceptacion han ido en años anteriores, y con las piezas de música que vienen publicándose desde hace tiempo.

Dibujos y tapicería iluminados con esmero, *patrones de cabuto, jeroglíficos, Novelas escogidas, Crónicas, Bellas artes, etc.*

Formando todo UN PRECIOSO ALBUM, digno de ocupar, por su belleza, lujo y utilidad, un lugar preferente, lo mismo en el gabinete de la dama, que en la mesa de labor de la más acomodada señorita.

La empresa en su afan de hacer mas interesante é indispensable su publicacion, continuará publicando, en combinacion con los SUPLEMENTOS de 4 pájinas, que viene repartiendo desde el año de 1875,

SELECTAS PIEZAS DE MÚSICA,

separadas del periódico, orijinales de los maestros compositores mas notables de España y del estranjero, y con ellas podrán llegar á formar las señoras suscritoras, sin desembolso alguno, *un excelente album de música moderna*, para *piano* y para *piano y canto.*

Precio de suscricion por un año.....$ 21 adelantados.

AÑO XXII. AÑO 1878.

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA,

PERIODICO ESPECIAL DE BELLAS ARTES.

Se publica en Madrid, cuatro veces al mes, un número de 16 pájinas, conteniendo la mitad magníficos y perfectos grabados de todos los acontecimientos del mundo, tanto en política y literatura como en ciencias y bellas artes, cuya ejecucion está á cargo de los primeros artistas de Paris, Lóndres, Berlin y Madrid, y la otra mitad, artículos de una vasta y profunda erudicion, redactados por los mas notables escritores en un estilo elevado, castizo y correcto, relativo á los mismos acontecimientos, que hacen amena é instructiva su lectura, por lo cual figura esta publicacion entre las primeras *ilustraciones* de Europa.

Ademas se publica la

CRONICA ILUSTRADA DE LA GUERRA DE ORIENTE.

contándose al efecto con corresponsales artísticos en *Rusia* y *Turquía*, que dan una relacion exacta de los acontecimientos que están ocurriendo en aquella parte de *Europa* y *Asia.*

LA SERIE DE SUPLEMENTOS Y DE GRABADOS ESPECIALES

QUE SE HAN REGALADO DESDE 1875, CONTINUARÁ PUBLICÁNDOSE DEL MISMO MODO EN 1878,

y al fin de año todo el periódico formará dos grandes volúmenes, para los cuales en Junio y Diciembre se darán los índices y portadas necesarias.

Precio de suscricion por un año.....$ 21 adelantados.

GRAN REBAJA DE PRECIO.

Los que se suscriban á ambos periódicos obtendrán *una rebaja* de $ 6, pagando solo $ 36 en lugar de $ 42.

Se admiten suscriciones á cualquiera de estos periódicos en la Ajencia Ultramarina de

A. F. LA MOTA.

Aviso.

Se vende ó se arrienda una casa situada en el barrio de esta ciudad llamado "El Bajo", la cual casa sirvió ántes de panadería á José Nicanor Vera y Cª El que desee contratar en cualquiera de los dos casos, puede dirigirse á

FEDERICO CORNEJO.

Guayaquil, Diciembre 4 de 1877.

v.—10 n.—272

"El Espejo"

Periódico que se publica en Nueva York el 1º de cada mes y está exclusivamente dedicado á *Ciencias, Artes, Literatura, Industria* y *Comercio*

Es de gran tamaño y esmerada edicion; tiene 24 páginas, primorosos grabados en sus anuncios y notables trabajos literarios en el texto.

A cada suscritor se dará de regalo un ejemplar de la novela *Noventa y Tres* por Víctor Hugo.

Precio de suscricion por un año $ 5-75, en esta moneda, adelantados.

A. F. LA MOTA.

v.—10 n.—269.

Aviso.

Los que suscriben tienen de venta bajo la casa del doctor Peña, por mayor y menor Maiz á 5 por medio, por almud, precio convencional, almidon de lechoso, bejuco de montaña &ª

Guayaquil, Diciembre 21 de 1877.

CARRASCO & PISEREZ.

Se vende

la casa de Juan Matamoros, perteneciente á sus herederos, situada en el segundo puente de la calle nueva, tiene once varas de frente y once de fondo, para tratar verse en la misma casa

Guayaquil, Diciembre 14 de 1877.

PAN DE SEDA.

De la fecha en adelante, se despacha de nueve á diez del dia en la Panaderia Nacional de José Nicanor Vera.

Guayaquil, Diciembre 20 de 1877.

EL BAILEBOT "FORTUNA."

Saldrá con destino á MANTA Y BAHIA, en los primeros dias del mes entrante.

Admite carga y pasajeros su consignatario.

Rafael N. Ramírez.

Guayaquil, Diciembre 21 de 1877.

v.—5 n.—277

Alberto Herrmann, PROFESOR DE MUSICA.

Ad[illegible] lecciones de **Piano y Canto** en [illegible] particulares, tiene el honor de avisar [illegible] tambien de estos ramos lecciones en [illegible] frente de la Merced, casa del finado señor [illegible]

Guayaquil, [illegible] de 1877.

v.—10. n.—274

Abogado.

Por indisposicion de su salud se ha visto precisado el infrascrito á desechar defensas de buenas causas que algunas personas han querido confiárselas. Mas ahora que, gracias á la Providencia, la tiene bastante restablecida le es grato ofrecer al respetable público que, aceptándolas en adelante, hará los esfuerzos posibles á fin de dejar contentos y satisfechos á los que, en calidad de defensor y por módicos honorarios, se dignasen ocuparlo; que ademas ejercerá poderes por sí ó por medio de sustitutos que obren bajo su direccion, y que desempeñará cumplidamente, ante los tribunales y juzgados, todos los encargos y comisiones relativos á su profesion que se le dieren de dentro ó fuera de esta ciudad. Vive en casa del sr. José D. Elizalde, calle de Olmedo, situada entre las muy conocidas de los que fueron Miguel Garcia Moreno y José Bodero, en donde será encontrado en cualquiera de las horas de despacho.

MANUEL CARRION.

Panaderia Nacional.

Con este nombre se encuentra establecida por el infrascrito en el mismo local en que se hallaba la Francesa, calle del correo. Se hace pan de la mejor calidad, del tamaño y forma que lo deseen los consumidores. Tambien se hace tortitas y galletitas de manteca, de muy buen gusto para enfermos y buenos.

Guayaquil Octubre 3 de 1877

JOSÉ NICANOR VERA.

Enrique Gris, GRABADOR.

Graba sobre metales, marfil, nácar y madera.

Sellos para tinta y lacre, placas para rótulos de metal con letras esmaltadas.—Prensas de golpe ó relieve.

Armas, blasones, escudos y geroglíficos de todas clases.

Impresion de partes de matrimonio con monogramas de lujo, tarjetas de visita y especialidad de monogramas para papel de cartas.

Placas para marcar la ropa con tinta indeleble.

Trabajos esmerados.-Prontitud en la ejecucion

Precios equitativos.

Bajos de la Gobernacion, frente á la portada del Sol, núm. 19.—Guayaquil.

BUENO, BONITO, BARATO.

Se vende un piano, de muy buenas voces, aunque ya usado, pero por muy bajo precio, El que quiera comprarlo veáse con

Santiago Letechi.

Calle de Lúque núm. 51.

n.—277

EL COMERCIO.

Guayaquil, Enero 4 de 1878.

MAS SOBRE LA "AUTONOMIA."

En nuestro número anterior demostramos con la inflexible lógica de los hechos, que los estragos producidos en Quito los dias 14 y 15 de Noviembre, no fueron obra de las armas liberales, sino de la vandálica espedicion acaudillada por Yépez, *iniciada, madurada y llevada á término* por el clero ultramontano y apoyada por *el generoso pueblo quiteño*, y por los vándalos de la Nueva Granada, es decir, por aquellos terroristas que fueron derrotados en las luchas sostenidas contra el Gobierno liberal de Colombia.

Ya sabemos, pues, que los conservadores vencidos en el Norte, salvaron la frontera y vinieron á unirse con los del Ecuador, que habian sucumbido en los Molinos y en Galte. Los unos y los otros tienden á aliarse con el fin de producir una reaccion en ambos paises. Con tal designio invadieron la ciudad de Quito, y ellos, con todos sus cómplices, son los autores de las desgracias que se deploran. Si un agresor invade á sangre y fuego el domicilio ageno, y el dueño lo defiende ¿quién será causante de las desgracias que tengan lugar?—el que defiende su casa, ó el que tuvo la temeridad de invadirla? •

Mas segun la opinion del *Cotopaxi* y de la *Autonomía*, las fuerzas del Gobierno debieron, para evitar desastres, desocupar la ciudad, y dejar que los invasores tomen el parque. Siguiendo la lógica de esa opinion, el Caudillo de Setiembre no debió librar la batalla contra las huestes que sostenian á Borrero, y mucho ménos batirlas en brecha; [illegible] entregarles la Nacion, á fin de [illegible] desgracias. Por último, [illegible] gredido debe defenderse de [illegible] resorte para evitar la desgracia [illegible] matarlo.

Pero sigamos examinando las peregrinas ideas de los autores de la *Autonomía*.

"La patria, dicen, de Salinas y Ascásubi, de Megía y Rocafuerte es hoy un vasto cementerio; sus poetas han colgado sus liras en los cipreces que dan sombra á la cruz de los sepulcros; los oradores sagrados vagan á tientas en oscuras catacumbas, y los tipos civilizadores de Guttemberg yacen en el fondo de sus cajas, inutilizados por la mano de la barbarie."

¡Cínica é insolente declamacion!

¿Quiénes son los que han reducido á un vasto cementerio la patria de Salinas, Ascàsubi, Megía y Rocafuerte? No son precisamente los sicarios de García Moreno, que hoy exhalan maldiciones desde las orillas del Rimac?

Decidnos, valientes impostores, ¿no fuisteis vosotros los que sostuvisteis al tirano, é hicisteis de la patria un inmenso cementerio, donde sepultasteis la libertad, la justicia, el derecho y toda esperanza de civilizacion? Por fortuna esta es una verdad conocida de todas las naciones que han contemplado la marcha política y ulterior situacion del Ecuador, y todas ellas arrojarán sobre vosotros su desprecio y execracion.

¡Ah! Quiénes son los que dicen que hoy la patria es un inmenso cementerio! Los mismos que la redujeron á ese estado; los que en quince años de aciaga dominacion han cambiado hasta la índole moral de los ecuatorianos; los que han derramado la gangrena de la corrupcion en las masas; los que han difundido una espantosa inmoralidad, y el mas repugnante paganismo, con el nombre de religion; los que han hecho de la patria un enfermo de parálisis y de elefancia, que tiene sus órganos sin accion y corroidos con el virus de inmunda lepra; los que han producido un estado de atrofia y de abyeccion, pues hay quienes han perdido hasta la conciencia de su dignidad, como lo demuestra ese instinto de servidumbre, buscando siempre la tiranía, estrañando las antiguas cadenas, y con tendencias á rehabilitar el férreo despotismo de la escuela terrorista.

Sigamos nuestro análisis.

¿Qué significa la algarabia de *los poetas han colgado sus liras en los cipreces que dan sombra á la cruz de los sepulcros*. ¿Qué poetas son esos? dónde están? Sin duda que los autores de la *Autonomía* forjaron poetas en los momentos de su febril desesperacion.

Ahora respecto á lo de que *oradores sagrados vagan á tientas en las catacumbas*, sin duda que se hace alusion á los malos sacerdotes que, apostatando de su ministerio, profanaron la cátedra de caridad y de paz con discursos subversivos—á los falsos apóstoles que en vez de apacentar la grey que les fuera encomendada, no han hecho mas que instigarla á la rebelion con pastorales sediciosas, y que, acusados por la conciencia de sus inícuos hechos, han fugado y se encuentran ocultos en sus escondites, que los *autonomistas* llaman *las catacumbas*.

Por último, aquello de que *los tipos de Guttemberg yacen en el fondo de las cajas*, es una garrafal mentira, una contradiccion monstruosa, puesto que si estuvieran en el fondo de las cajas no se editara este periódico ni el "Ocho de Setiembre," ni el "Registro oficial y otras publicaciones que se hacen en la República.

Respondednos ¡oh insignes embusteros! ¿Cuáles fueron los periódicos que tuvisteis en tiempo de vuestro amo y señor, que prohibió hasta la introduccion de los impresos estranjeros? Cuál fue la libertad de imprenta, en esa época en que se impuso cadenas al pensamiento y se levantó cadalsos á la razon? No teneis vergüenza de tocar esos puntos que hacen recordar con indignacion *la mano de la barbarie que inutilizó los tipos de Guttemberg?*

"En vano esperariamos, contándonos los sempiternos declamadores, pues, que desde los valles de Esmeralda, resguardados por las argentinas murallas del Chimborazo, el Pichincha y el Cotopaxi, se haga oir alguna voz contra los atentados de que es víctima la patria esclavizada. En la morada de la muerte no vive sino el silencio, y este no habla."

"Por esta razon nosotros que podemos dejarnos oir desde la hospitalaria nacion que hemos escogido por asilo, vamos á denunciar al mundo los crímenes del militarismo despótico que hoy impera en nuestra amada patria; vamos á abogar por su libertad, hoy escarnecida; por sus fueros, hoy pisoteados; por su dignidad, hoy ultrajada, y sobre todo por su autonomía é independencia puestas á la merced de un gobierno estrangero que se cree autorizado á estender fuera de los límites de su territorio su propaganda socialista é impia....."

Parece que los que han redactado estos conceptos, están en tal estremo enagenados y aturdidos con su derrota, que han olvidado hasta la forma gramatical. Francamente hablando, no podemos comprender el galimatías contenido en el primero de estos dos últimos párrafos. ¿A qué viene eso de *valle de Esmeralda, resguardado por las argentinas murallas?* ¿Qué significa ese embrollo de que el *silencio tenga vida, y que viva en la mansion de la muerte, y que no hable?* ¡Esto nos ha dejado estupefactos! Pero prescindamos de hacer la crítica de semejante *piedrahitismo*, ó prurito de hablar pedantescos disparates, y concretémonos únicamente á la pretensiosa mision que se adjudican los terroristas ecuatorianos residentes en Lima.

Dicen que desde allí van á hacerse oir *denunciando al mundo los crímenes del militarismo despótico*. ¡Esto es el colmo de la impavidez! Aquellos sobre quienes pesa una inmensa responsabilidad de los atentados cometidos en union de Garcia Moreno y de los que cometieron por sí solos á la sombra del militarismo, y abusando de su charretera y de su espada—son los que se proponen denunciar al mundo *los crímenes del militarismo despótico?* Los que, segun Polanco, son los autores del asesinato del 6 de Agosto de 1875, y de otros atentados inauditos, perpetrados con el prestigio militar ¿son los que se proponen hablar del *militarismo despótico?* Los autores de infandas maquinaciones, los que aceptan la máxima eminentemente inmoral de que *el fin justifica los medios* ¿son los que van á hacer oir su maldiciente voz contra *el militarismo despótico?*

Pero hay aun mas. Aseguran que *van á abogar por la libertad de la amada patria* por sus fueros, por su dignidad, esos mismos que la cubrieron de ignominia, que le remacharon gruesas cadenas, y que hoy luchan contra los que desean romperlas y regenerar el pais, sacándolo del estado de postracion á que lo han reducido los esbirros de la tirania.

Y para colmo del cinismo y de la arrogancia, prometen defender la autonomia é independencia del Ecuador, aquellos mismos que lo pusieron en vil mercado. Este punto ecsige un detenido ecsámen, y lo aplazamos para el siguiente número.

INSERCIONES.

EL PARAISO DEL CALVARIO.

Adornamos las columnas de nuestro periódico con el brillante artículo del distinguido literato de Venezuela, señor J. M. Manrique, tan celebrado por el sentimiento moral y filosófico de sus bellas producciones. Se intitula EN LA COLINA y lo complementan dos hermosas poesias de dos notables literatos venezolanos. Por demas nos parece anotar las bellezas que contiene esta triple produccion, y ademas queremos dejar á nuestros lectores el placer de gozar de los encantos que ella encierra.

EN LA COLINA.

—Ven, jóven infeliz, apóyate en mi brazo [illegible] subamos esa [illegible]ina; y si al bajar, tu corazon [illegible] no ha descubierto horizontes mas bellos, iluminados por la luz de la esperanza, entónces convendré en que todo ha terminado tristemente para ti.

Dices que el infortunio te ha herido de muerte, pisando aún los umbrales de la vida, y que nada amas, y que nada crees; pues bien, ven conmigo, yo te ayudaré á subir la pendiente del calvario; que es en un calvario donde mejor se contempla la magestad de la muerte, la grandeza de la vida.—Veremos si tu corazon está muerto, ó si solo duerme.

Ya hemos llegado á la primera altura; ven, siéntate: levanta los ojos; dirige tus miradas al horizonte: no temas; el cielo azul, como el infinito, no hiere con su luz la debilidad de tus pupilas. Si allá en el Oriente vea levantarse nubecillas blancas que tu tristeza finge sudarios; espera, espera un momento, ellas suben siempre, ves? Los últimos rayos del sol que se pone, las dora primero, luego las cambia en rosas gigantescas.

Se diria que esas nubecillas blancas, cual vírgenes amorosas, corren tras el padre de la luz, y que se ruborizan al verse sorprendidas por sus últimos rayos.

Vuelve los ojos al Occidente para que admires los esplendores de la púrpura en que muere envuelto el dia. Ve como el sol se hunde entre abismos de luz—Ya no se ven sus rayos, y sin embargo, sus últimos resplandores, combatidos por las sombras, mas anuncian la próxima aurora, que el triunfo de la noche. Él se va, pero se lleva consigo toda su luz, para aparecer mañana mas radiante y magnífico.

Así el hombre, al acostarse en la tumba, deja tras de sí las sombras de la vida, para contemplar la aurora de la inmortalidad.

Ven, sígueme: ya tus miradas se animan un tanto. Deja el cielo y contempla ahora las bellezas de la tierra, de esa madre amorosa, y como madre abnegada, que nos presenta en cada uno de sus poros un encanto y un consuelo.

Mira esa cinta verde que se pierde en el azul de la bóveda celeste, cinta que es el lindero que nuestros ojos descubren entre la tierra y el cielo, y que la forman, tanto la pequeña loma del lejano cerro, como la altiva cumbre de la cercana montaña gigantesca, esa cinta verde se confunde con el azul del cielo como nuestras esperanzas se pierden buscando el infinito y lo eterno.

Pero no, no sueñes ahora; dóciles tus ojos déjalos conducir por mi palabra. Allá, lejos, apenas se descubre una aldea, y sus pequeñas casas blancas, su rústico campanario, semejan un grupo de garzas en medio de un campo de esmeraldas; mentira! la esmeralda no posee verdes tan bellos y tan variados como los que contemplas en aquellas vegas que se extienden á sus piés, cual alfombras de un santuario; en aquellas montañas, á cuyas faldas se reclina esa aldea, como si medrosa buscase la drotección de un coloso, que parece tenderle sus brazos con amor.

Así es la virtud, hijo mio: de todo teme, pero en todo espera, y como esa aldea, busca proteccion y entre esperanzas la encuentra.

Dirige tus miradas ahora á las faldas de esas colinas, que defienden tan hermoso valle, y sigue un instante el curso caprichoso de ese lindo riachuelo, que desde aqui semeja una serpiente de plata, que silenciosa se desliza por entre magníficos jardines, que se pierde entre un bosque de cañas, para aparecer siempre riente y jugueton tras un soto florido; que allí se deja ver un instante, y mas allá se oculta tras un cafetal; que va, viene formando curvas graciosas ó semicirculos elegantes, por medio de un campo lujoso, que le brinda el perfume suave de mil flores, y los granos de sus providentes plantas, y la miel de sus cañaverales, y el canto de sus aves.

Ves ese riachuelo atravesando tímido tan rica campiña; pues bien, él es el gérmen, el orígen de todos esos tesoros; él es el que dá vida á esos árboles; suyo es el perfume de esas flores; suya es la miel de esas cañas y suyo, en fin, todo lo que dá grandeza y hermosura al valle: todo es allí sangre de sus venas. El pajarillo que canta, las vacas que pastan en sus riberas, y los insectos que vemos, y las fieras que se ocultan, y todo lo que existe y se mueve, y todo lo que tiene vida, en ese pobre riachuelo encuentra cumplida proteccion.

Y sin embargo, hijo mio, él ocupa el último puesto, corre por la parte mas baja del valle; y si alguna hubiera mas profunda, allí iria á precipitarse porque ese rio, como la verdadera virtud, busca su gloria única en los beneficios que hace, y su triunfo está precisamente en hacerlos mayores.

El hombre abre las venas á ese riachuelo, y le arrebata su sangre; y él en cambio vá sembrando la vida en los terrenos por donde pasa, y se venga del hombre dándole riqueza.

Te entristeces al ver que ese riachuelo se desliza por entre sauces tambien; pero no temas; él, como la virtud, encuentra placeres en la tristeza misma, y dá vida á [illegible]

Allá, lejos, mas lejos aún, se descubre una torre blanca, cercada de frondoso follaje y flanqueada por sucesivas colinas. Qué bello espectáculo! Parece que la mirada, despues de navegar por el mar de la esperanza,—llega á la mansion del poder—No lo creas, esa es la torre de una aldea tambien humilde.

Allí, frente á nosotros está el gigantesco Avila, tan hermoso, y con una hermosura tan noble y magestuosa, que solo inspira respeto. Sus estribos descienden hasta el valle con una especie de voluptuosidad que encanta; su cumbre se alza al cielo, no con altivez, pero sí con perfecta magestad. Ese cerro es para mi la imágen de una conciencia pura.

Ahora, que hemos recorrido el espacio con una sola mirada, vuelve los ojos á tu alrededor y contempla lo que pudiera llamarse la sonrisa de la naturaleza agradecida.

Mira esa cascada artificial tan bella como la verdad, tan rica en elegancia como el arte.

Mira esa terraza que se levanta ante nosotros como un trono de flores y verdura.

Subamos: tus ojos se animan al contemplar tantos atractivos reunido..... Aquí el arte no agobia la naturaleza sino que la engalana. No temas, ven: la miradas son el camino del alma.

Esas fuentes, esas flores, esos árboles educados por el arte, ese musgo docil á la mano del jardinero, el murmurio de las cascadas, esas estrellas de claveles, esos arabescos de albahaca, esos bosques de romero, esas pequeñas montañas en que se ostentan como colosos el narciso, el lirio, la azucena y la rosa, imperando sobre mil otras flores que ocultan á las tímidas violetas, han sido cantados ya por el bardo del Guaire, por el poeta filosofo, que sabe hallar en cada guijarro un diamante, en cada concha una perla. Oyelo:

LA PRIMAVERA.

Ya te siento venir alma fecunda,
Eterna juventud del Universo!
Ya tu esencia inmortal baña y fecunda
La tierra aridecida;
Y ya su seno inflamas,
Y animacion y vida
Y hermosura y amor doquier derramas!

—

Ya te siento venir!—Ya las praderas
Que tu retorno espian
Al soplo de las brisas mensajeras
De nuevo se atavian;
Y en honra y gala del festivo huesped,
Y por gracia mayor en sus amores,

Preparan generosas
Verdes alfombras de mullido césped,
Y fragantes cortinas de colores,
Y guirnaldas de espigas y de rosas!

—

Ya de su nido blando
La nueva, alada prole se levanta,
Puebla las selvas en vistoso bando
Y el fausto anuncio al Universo canta!
Se conmueve y agita
Al coro de las aves inocente
La madre tierra y trémula palpita,
Sus ámbitos de sávia y fuerza llenos;
Y al vigor juvenil que cobra ardiente
Y á difundir empieza,
Abre el soplo de Dios sus anchos senos
La gran naturaleza!
Y todo ya renace, y vive y siente,
Y el alma misma en anhelar sediento
A tí rauda se lanza,
Y apura ansiosa, al fuego de tu aliento,
Amor y gloria, y dicha y esperanza!

—

Oh! con cuánta impaciencia
Tu vuelta hoy esperé, Reina del prado!
Que jamás como ahora tu presencia
Tan grata ha sido al pecho quebrantado!
Ya sin venda mis ojos,
Léjos del mundo y de su engaño impío,
Me dan sus vanidades solo enojos,
Y me inspiran sus glorias solo hastío!
Esquivo así mi gusto
Alza su hogar en tu tranquilo imperio,
Y en ese templo augusto,
De soledad callada en el misterio,
El alma, fuerte, su prision quebranta
Y con ligeras alas se levanta!

—

Allí las claras huellas
De la bondad de Dios el hombre admira,
Y aves y fuentes, árboles y estrellas,
Y todo cuanto es, cuanto respira
En tierra, espacio y cielo,
Habla con dulce, insólita elocuencia
A mi infinito anhelo
De fé y de virtud, de amor y de inocencia!

—

Espíritu de amor, tiende tus alas
Sobre ese campo yerto
Al que tu ausencia arrebató sus galas!
Ven, y fecunda el huerto
Que plantó diligente mi fatiga,
Devuélvele su pompa y su hermosura;
Y dame que á su muelle sombra amiga
Oculte de los hombres mi ventura.

—

Ya vienes! Ya te siento! ¡Cuál las venas
De la tierra se ensanchan! Cuál asomas
Entre nubes de luz! y ¡cómo! llenas
De cánticos, de flores y de aromas
La vega, el llano, el monte!
Y ¡cómo el sol sus rayos rutilantes
Derrama desde el limpido horizonte
Que en rosea luz colora,
Y trueca airoso en vívidos diamantes
Las blancas perlas que regó la aurora!

—

Ledas auras de abril, murmurios suaves,
Y verdor de las eras,
Y trinos de las aves,
Y risueño matiz de las praderas,
Y limpio arroyo, y quejumbroso rio,
Y hojosa pompa y rústica espesura,
Dejad que vuele el pensamiento mio;
Y paz busque y ventura
En medio de esa atmósfera de vida,
Envuelto en la fragancia,
Con que liviano ambiente me convida
Al dulce amor de la campestre estancia!

—

Dejad que aquí respire
Y refresque mi espíritu abatido!
Dejad que oculto á las pasiones, mire
Su turba loca en ímpetu temido
Agitarse y lechar con saña fiera,
Miéntras yo reclinado,
Gozando de la alegre primavera
Sobre la verde alfombra de este prado,
Tengo mayor tesoro,
Y á solas y conmigo
Pienso en Dios y le adoro
Y su poder y su bondad bendigo.

HERACIO MARTIN DE LA GUARDIA.

Ya no hay hielo en tus miradas: esos versos tan galanos y hermosos han dejado conmovida tu alma. La poesía que es el perfume del talento, se infiltra en el corazon del hombre, y por grande que sea la tristeza que le atormenta, ella lleva allí si nó el bálsamo que cura, sí el alivio que consuela.—¡Felices los que tienen una lira que pulsar!

No olvides al poeta, pero continuemos nuestra marcha que nos esperan nuevos encantos y otros atractivos.

Deja esas espaciosas carreteras y tomemos esta pequeña senda. Ahora, dime: ¿has imaginado algo mas bello, mas poético que esta gruta toda cubierta de musgo y alfombrada de ese césped en que se pierden nuestras plantas?

Sentémonos un instante en estos bancos rústicos y al través de esa cortina de verdura, mira la ciudad que se descubre á nuestros piés. ¿No oyes ese sordo rumor que de ella llega hasta nosotros, como la respiracion fatigada y anhelante de un coloso? ¿No te parece distinguir en ese vago ruido la voz de los afectos confundida con los gritos de las pasiones? el quejido de las víctimas á quienes el infortunio hiere, y las carcajadas de los que se creen felices? ¿el llanto del niño inocente y el gemido del anciano?

Sí, veo que ese ruido te conmueve; mas, no olvides nunca que así es todo en la vida del hombre: los placeres y los dolores, la risa y el llanto, las ilusiones y los desengaños forman un todo que se llama la existencia humana. ¡Ay del hombre que no quiere llorar! ¡Ay del hombre que no quiere reir!

Subamos por esta escalinata rústica. Veo en tu semblante que esos toscos maderos que sirven de peldaños, que estas cercas cubiertas de yerba trepadora, y esmaltada de bellas flores, han cautivado tu admiracion. Qué bien se respira aquí! parece este el camino de la inocencia: subimos y no se siente el cansancio.

Así, hijo mio, sube por la cuesta de la vida, el que poseyendo una conciencia tranquila, cumple su mision protejido por la virtud y guiado por la modestia.

Oyes ahora el ruido de las aguas que, juguetonas como la infancia, no se detienen nunca? Ese ruido encanta y convida á la meditacion. Y por qué llamarlo ruido cuando es, mas bien dulcísima armonía?

—Oye, hijo mio, oye con atencion, y en ese murmurio distinguirás risas de niños, cantos de pájaros, música misteriosa, plegarias de amor, cánticos de alabanza. Es la naturaleza que habla á su Dios en el lenguaje candoroso de sus cristalinas aguas.

Ya hemos llegado al segundo jardin. Qué espectáculo tan magnífico tus ojos contemplan! Cuánta belleza, cuánta poesía, cuánta grandiosidad! Qué de luz! qué de perfumes! qué de aire!

Hé ahí en ese cielo, en esos bosques en esas montañas y en aquellas colinas; en aquel riachuelo, en esta cascada y en esas fuentes; en esas flores, y en esos árboles y en esos musgos, el libro mas preciado para el hombre en cuyas páginas infinitas se aprende una ciencia que es mayor que la que puede enseñar toda la sabiduría humana.

Montes, praderas y montañas; bosques, selvas y jardines; flores, árboles y frutos; rios, fuentes y cascadas; y todo ese admirable conjunto que devora la mirada, ávida de lo infinito, hablan al alma mejor que toda la elocuencia humana.—Oye, hijo, ese concierto, y tu corazon despertará á la vida.

El espectáculo que contemplamos no puede ser por mi descrito: un poeta que acorda su lira de oro con los impulsos de su corazon, que canta sintiendo y en cuyos hermosos y dulces versos campean la verdad y la sencillez, la modestia y la alteza de ideas filosóficas, con acostumbrada inspiracion lo ha cantado. Oye su armonía, que así será para tí mas grandioso todo lo que admiras.

LA MUERTE DEL SOL.

Ya declinando ya el dia
Y el espíritu cobarde
Siente al caer de la tarde,
Venir la melancolía;
¿Qué te amedrenta, alma mia?
Escalemos aquel monte
Por ver en el horizonte
Morir con el sol el dia.

—

Ese monte es un pensil
Donde la mano del hombre,
De las artes grabó el nombre
Con las flores del Abril;
Allí el zéfiro sutil
Juega entre lirios y rosas
Con esencias deliciosas
Que embalsaman el pensil.

—

Cual la mirada del justo
En blanda y tranquila muerte,
Su luz postrera el sol vierte
En este momento augusto;
Ascendamos; y el injusto
Temor al cabo venciendo
Veremos al sol muriendo
Como muere el hombre justo.

—

Ya escalamos la colina;
Y el árbol, la flor, la fuente,
Del último rayo ardiente
Adoran la luz divina;
Todo en redor imagina
El ánimo, sin enojos,
Que está postrado de hinojos
Sobre la verde colina.

—

El bullente surtidor
Que por el aire desata
Plumas y palmas de plata
Que tiñe vario color,
Busca el amante calor
En cuyo aliento de fuego
Viaja el agua y vuelve luego
A nutrir el surtidor.

—

Del iris los mil colores
En los arbustos pintados
Fingen insectos alados
De la miel perseguidores;
Hojas que emulan las flores,
Y al tibio sol de la tarde
Hacen inocente alarde
De sus brillantes colores.

—

Llenas de coquetería
Ostentan las mariposas
De sus alas vaporosas
La esplendente pedrería;
En alegre romería
Van de una en otra flor,
Libando el dulce licor
Con gentil coqueteria.

—

Como rápidas ondinas
Se lanzan apresuradas
Sobre el estanque, en bandadas,
Vocingleras golondrinas;
En las aguas cristalinas
Una por una se arrojan,
Y las negras alas mojan
Las viajadoras ondinas.

—

Y entre tanto al Occidente,
Moribundo el astro rey,
Cumple la divina ley
Envuelto en púrpura ardiente;
Su fulgor resplandeciente
Se extiende por el espacio,
Y en rubí tiñe y topacio
Desde el Levante á Occidente.

—

Nubes blancas en tropel
Como espumas de la mar,
Se levantan por gozar
De la luz en pos de él;
Y con el diestro pincel
Tinto en mágicos colores,
El sol forma mil primores
Con las nubes en tropel.

—

Ave, flor, insecto, fuente,
Montaña, nube, colina,
Todo, cuando el sol declina,
Levanta al cielo la frente;
Porque en aquel foco ardiente
Busca su gentil belleza
La madre naturaleza,
Como de vida en la fuente.

—

Húndese en Ocaso al fin
El monarca de la luz;
Espeso y negro capuz
Cubre del cielo el confin;
Desaparece el carmin
Con serenidad que asombra
Y el imperio de la sombra
Llega para el mundo al fin.

—

Mas, sobre ese oscuro cielo
Surgen estrellas brillantes,
Cual millares de diamantes
Sembrando el celeste velo;
Como lágrimas de duelo
Que llora la noche umbria
Cuando vé morir el dia
Por los espacios del cielo.

—

Y á lo léjos la ciudad
Que ya apenas se vislumbra,
Con chispas lo fuego alumbra
La temida oscuridad;
He allí de la humanidad
Siempre la triste agonía,
Que finge imitar el dia
Al léjos, en la ciudad.

—

Se alza luego en el Oriente,
Como pálido reflejo,
La luna, del sol espejo,
Con tibia luz esplendente;
Al zenit lánguidamente
Marcha alumbrando el espacio
Como un globo de topacio
Que aparece por Oriente.

—

Por tan suave luz teñida
Se exhibe Naturaleza,
Como virgen de pureza
De blancos tules vestida;
Ella así vuelve á la vida
De la luna al resplandor,
Y nos convida al amor
Por tan dulce luz teñida.

—

Supremo Dios, Creador
De cuanto en el mundo existe:
Tú que de la nada hiciste
Todo al fuego de tu amor;
Yo te bendigo, Señor,
En este momento augusto;
Que es deber del hombre justo
Bendecir al Creador.

—

Te adora, Señor, conmigo,
El cielo, el mar, la montaña;
Cuánto en esa luz se baña,
Cuánto está bajo tu abrigo;
Todo en el Orbe es testigo
De tu omnipotente afecto;
Y desde el hombre al insecto
Todo te adora conmigo!

DIEGO JUGO RAMIREZ.

Ya que has oido á este otro bardo y que la poesía de su dulce canto ha realzado los atractivos de este paraiso; ya que en vano pretendes ocultar una emocion que se revela en tu semblante, unas lágrimas que pugnan por asomarse á tus pupilas, solo me falta añadir, que esos hermosos jardines que has visto, que todos los encantos que te han deleitado, hace poco no existian. Colina árida como los arenales del desierto, agreste, seca, sin vegetacion y sin vida, por lo cual llevaba con justicia el nombre de Calvario, era lo que aquí existia. Los pájaros no la visitaban; las flores no le brindaban sus galas ni su aroma; los árboles nunca le dieron sombra. Todo era triste, frio, desgarrador, estéril, mudo! Bastó una caricia del arte para convertir ese peñon árido en un paraiso. Se diria que ha resucitado.

Pero qué veo! llóras? ah, hijo mio, te has salvado! Tu corazon no habia muerto, dormia. Por impetuosas que fuesen las pasiones y por errada que hubiese sido tu educacion, tu alma no podia poseer ménos sávia, que la que guardaba esta granítica roca; y como ella volverás á la vida; no lo dudes.

Deja, deja correr libremente esas lágrimas, que ellas, como raudal benéfico, arrastrarán hasta el océano del olvido, esas dudas, esas sombras que dejan tras de sí los desengaños; que ese llanto hará crecer en tu alma el árbol de la fé que produce las flores del amor y la esperanza.

Así hablaba á un bello adolescente un anciano venerable en cuyo rostro se revelaba el amor de un padre y la experiencia de un sabio.

El anciano abrazó al joven y nosotros al verlos así enlazados, creimos contemplar la juventud imprudente, salvada de un abismo por la sabia experiencia.

J. M. MANRIQUE.

(De *El Pasatiempo* de Bogotá)

REMITIDOS.

A UN TERRORISTA.

A cada esfuerzo que hacen los enemigos del Gobierno de Setiembre se sigue una derrota, y en pos de cada derrota, vienen las calumniosas imputaciones del vencido contra el vencedor.

No puede ni podrá jamás restablecerse la dominacion del terrorismo: es una planta mefítica, maldecida por la civilizacion del siglo, y arrancada como vil abrojo de todo suelo donde prospera el árbol de la libertad. Y á pesar de eso, trata de levantarse erguida y arrojar sus maléficos efluvios, para envenenar todo cuanto hay en su contorno.

Los terroristas no perdonan, en su derrota, ningun medio para desacreditar la causa de los liberales. Hasta las notas oficiales han venido á ser un pretesto puesto al servicio de los enemigos de la causa liberal. En comprobacion de esta verdad aparece en *El Comercio* de Lima la siguiente comunicacion:

"LEGACION PERUANA EN QUITO.

El secretario Encargado de nuestra Legacion en Quito ha dirigido el siguiente oficio al Ministro de Relaciones Exteriores.

Quito, Noviembre 21 *de* 1877.

Señor Ministro de Estado en el despacho de Relaciones Exteriores.

S. M.

Con motivo del estado de alarma que se despertó en esta ciudad, á causa de haberse atrincherado en el centro toda la fuerza armada, y por consecuencia haberse fugado del Panóptico, carcel y presidio todos los reos, se esperó como inevitable el saqueo que estos, unidos á los vencedores, debian hacer; por esta razon todos los extrangeros ocurrieron á sus Legaciones para poner á cubierto sus mercaderias é intereses; mas como los itálianos carecian de representante, me demandaron proteccion, alegando las buenas relaciones que existen entre Italia y el Perú, y de que como súbditos de nacion amiga impetraban proteccion para sus intereses. Con vista de esa peticion, me dirigí á la autoridad superior, á la que despues de informarle personalmente de lo ocurrido, le manifesté el deseo de acceder á la peticion de los súbditos italianos; mas, como esta no me opuso dificultad de ninguna clase, procedí á recibirles los objetos de valor que quedaron depositados bajo inventario, los mismos que ayer les he devuelto bajo la misma formalidad. Solamente por uno de ellos tuve necesidad de apersonarme para que le fuesen devueltos los caballos que le sacaron de su caballeriza el dia del saqueo; por este servicio todos ellos estan reconocidos al pabellon que cubrió sus intereses.

Dios guarde á U.S.

S. M.

Nicolás V. de Velasco."

Se conoce á primera vista la dañada intencion, la perversidad, por decirlo de una vez, del señor Nicolás V. de Velazco. Ciertamente para dar parte á su Ministro de que en un dia de conflicto, cubrió con su pabellon los intereses de los italianos residentes en Quito, no necesitaba soltar espresiones tan calumniosas é insultantes, como agenas del tino y circunspeccion que debia observar el que, aunque sea por casualidad, desempeña un cargo semi-diplomático. Pero enhorabuena, esos insultos son otras tantas prendas que la insensatez del Encargado de la Legacion peruana en Quito, ofrece al Gobierno de la Regeneracion ecuatoriana.

Asegura el señor E. 51.

la alarma que se despertó en Quito, fué á causa de haberse atrincherado en el centro toda la fuerza armada (del Gobierno por supuesto), y consigna este hecho de una manera aislada, rehusando maliciosamente ponerlo en relacion con el que lo motivó, que es la causa de todo, es decir, con la invasion que á mano armada hicieron los terroristas.

Afirma ademas que todos los reos fugaron del panóptico, de la cárcel y del presidio, y que por eso se temió un saqueo. A decir verdad, talvez no hubo mas presidiario que un tal Caso so, muy á proposito para los saqueos. Fué á Quito á reclamar unas propiedades de su familia, y abusando de la confianza que ella depositara en él, la dejó en la calle, quedándose con todo, ó lo que es lo mismo, practicó un escandaloso saqueo.

Pero llega la impudencia, el audaz atrevimiento, al estremo de decir, que *se esperó como inevitable el saqueo de los reos que, unidos á los vencedores, debian hacer.* Para tan atroz insulto se necesita ser un infame, un malvado, que por dar pábulo á su procacidad, se pone en abierta pugna con el sentido comun y con la realidad de los hechos. ¡Con que los vencedores, esto es, las fuerzas del Gobierno, que custodiaban la ciudad, que la defendian como su propia casa, la habian de saquear uniéndose á los presidiarios! Preciso era consignar tan calumnioso como disparatado aserto para exhibirse en toda la vergonzosa desnudez de un terrorista.

Pero ¿quién es él? Quizá le hagamos demasiado honor, ocupandonos de su nota dirijida al señor Ministro; á tan alto funcionario que ha tenido á bien darle publicidad.

EN LIBERAL.

CONTESTACION A

"LA EMBRIAGUEZ."

En el número 1,417 de *Los Andes* aparece un remitido, bajo el epígrafe de "La embriaguez," y firmado por José Cheré y Guagua.

"De la gran suma de enfermedades físicas y morales que abrúman á las sociedades modernas, dice el *rígido moralista*, ninguna en nuestro concepto amenaza su existencia de un modo mas terrible que la embriaguez."

Nadie desconoce las funestas y perniciosas consecuencias de la embriaguez; pero haremos notar al adusto moralista que no es un mal peculiar á *las sociedades modernas*, sino al género humano, en todos los paises y en todas las épocas de su existencia. Sin detenernos á señalar con la historia el uso que en todo tiempo se ha hecho de los narcóticos, nos limitaremos á llamar la atencion del *religioso moralista* que desde la edad antidiluviana se cultivó la uva, y se abusó de su jugo.

El moderno etognosta no ha querido dirijir sus observaciones á todas las tendencias, instintos y pasiones de la humanidad; todo su estudio, todas sus *profundas* investigaciones se consagran solo á la embriaguez. Esta es muy perniciosa, pero acaso lo son ménos otros innumerables vicios que afijen á la humanidad? Porque ha dado la preferencia en su artículo semi—doctrinario á la embriaguez? No podemos adivinarlo. Tal vez haya tenido esto relacion con su plan de atribuir bondez á la provincia de Esmeraldas; pero en tal caso esa provincia solo adolece de ese vicio y está completamente esenta de toda otra cosa que degrada á la criatura racional.

No podemos comprender ni mucho ménos esplicarnos satisfactoriamente, dice el nuevo moralista, como es que hombres dotados de buena razon, inteligentes é instruidos, puedan encenegarse en la inmunda cloaca de la embriaguez. Ni es posible admitir que la mas sublime y grandiosa creacion de Dios, la de su mayor esmero y amor, la dotada de inteligencia y de razon, abdique estos nobles dones para ocupar en su lugar el puesto de la estúpida bestia. Así es; pero tampoco podemos comprender ni explicarnos, cómo esa misma criatura dotada de las mas brillantes facultades, sea capaz de entregarse á otros vicios no ménos vergonzosos y degradantes que la reducen á la condicion de la bestia, y quizá, algunos grados mas abajo que ella. Los brutos le dan al hombre el ejemplo de cierta templanza, y marchan en perfecta armonía con las leyes de la naturaleza, mientras que la raza humana las viola escudido hasta [illegible] ente y se ente[illegible] cesos unidad, como lo [illegible] mas repugnantes Por desgracia, aquellos á que nos referimos, son mas comunes que la embriaguez, y sin embargo, no ha querido ocuparse de ellos nuestro severo censor. ¿Cómo se explica esto? ¿Será que simpatiza con ellos? Puede ser, porque en materia de vicios hay tambien simpatías ó antipatías.

Ahora concretándonos á la calumniosa imputacion que le hace á la provincia de Esmeraldas, bajo el especioso pretesto de deplorar en general los resultados de la embriaguez, vamos á arrancar al moralista la máscara de la hipocresía, y á exhibirlo en su repugnante y triste realidad. Si él se hubiera limitado á hablar contra la embriaguez en general, habria procedido bien, y lo hubieramos aplaudido. Pero hacer una especie de disertacion sobre ese vicio, para desacreditar á una provincia en particular, es una ruindad, es una infamia que la rechazamos con toda la enerjía de que somos capaces.

Y parodiando la primera frase de su mal intencionado artículo, diremos, que "de la gran suma de enfermedades morales que abruman la sociedad, ninguna en nuestro concepto es mas funesta que la difamacion, y mucho mas si viene disfrazada con la careta de la hipocresía"

La imputacion que se le hace á Esmeraldas, es una horrible calumnia hecha por un desnaturalizado hijo de esa provincia. Pero si ha podido haber un esmeraldeño que se haya propuesto clavar en el pecho de su madre el alevoso puñal de la difamacion, hay hijos leales, celosos de su dignidad y de su honra, que rechazan la calumnia y confunden al calumniador.

Digan los que han visitado Esmeraldas, si la han encontrado convertida en una orjia, en una constante y perpetua bacanal. Al contrario, estamos seguros que expondrán en obsequio de la verdad afirmando que la sociedad esmeraldeña está representada en su mayor parte por comerciantes sóbrios, de muy buenas costumbres que gozan de crédito en las mejores plazas mercantiles del mundo; y que por su buen comportamiento, honradez y conducta intachable, se han hecho acreedores á la estimacion general. Asi mismo forman parte de la sociedad esmeraldeña empleados públicos de acreditada reputacion, que marchan por la senda que les traza su dignidad; extranjeros, que muy léjos de introducir la inmoralidad, que es consecuencia de la embriaguez, se granjean el aprecio de todos por su ilustracion y respetabilidad la sociedad.

Si Esmeraldas estuviera sumerjida en crapulosa licencia, como lo dá á entender nuestro detractor, no se encontraria una juventud que á su natural talento reune la docilidad de carácter, la contraccion al trabajo, la hombría de bien á toda prueba; una juventud, en fin, que es la esperanza de su familia y de la patria.

Y como el artículo solapadamente virulento que contestamos, se dirije en general á toda la sociedad de Esmeraldas, nuestra justa indignacion es mucho mayor al considerar que tambien se halla comprendido en tan asquerosa calumnia el bello sexo esmeraldeño. En vindicacion á la pureza y rijidez de costumbres que observan las señoras de esa provincia, diremos que ellas están muy léjos de hacer báquicas libaciones. Digan el calumniador infame, cuales son las personas del bello sexo que ha encontrado en orjias ó bacanales?

Nuestro difamador hace alarde de un espíritu cristianamente relijioso, y sin embargo incurre en una gravísima falta de caridad. En efecto, aún aceptándo el supuesto de que por desgracia la provincia de Esmeraldas se hubiera entregado á la crápula, no debió echar á rodar por todo el mundo esa debilidad, publicandola en un periódico, y poniendo al alcance de todos un defecto de su propia casa que debió cubrir siguiendo el ejemplo de los hijos de Noe. Suponiendo, pues, que fuera cierto lo que el *austero* moralista atribuye á nuestra provincia ¿podiá obtener la estirpacion de la embriaguez con su insensata e imprudente publicacion? No por cierto. Luego no ha sido dirijido por un sentimiento noble, sino por el de la ruindad y la bajeza. No ha tenido mas objeto que afrentar á sus hermanos, los comprovincianos, y deshonrar á su madre, la provincia—afrenta y deshonra que refluyen contra el que, destituido de sentimientos fraternales y de amor filial ha atraido sobre si la execracion que se merece.

Si en la parte del pueblo notó el indigno hijo de la provincia de Esmeraldas, algunos excesos de que no están escentos ni los pueblos mas civilizados y morales del mundo, debió dirigir sus cargos contra la policía, para sacarla de ese estado de letargo en que yace, olvidando sus mas sagrados deberes. Si cada hombre necesita de un ángel tutelar que dirija sus pasos hácia el bien, es de imperiosa necesidad que cada pueblo tenga el suyo, para que no se precipite en los desórdenes—ese ángel se llama *Policía*, que entre nosotros está dormido, porque es un ángel que sabe dormir. Preciso es despertarlo, para que vele por el órden y moralidad del pueblo. Afortunadamente el pueblo esmeraldeño es de indole suave y sumisa, siendo admirable que, á pesar de no haber policía, los desórdenes que ocurren son muy raros.

Hemos puesto en trasparencia la ruindad del falso moralista *José Cheré y Guagua* y hemos vindicado á la provincia de Esmeraldas de una calumniosa imputacion; y nos queda la mas dulce complacencia al haber defendido la verdad y la justicia, defendiendo la honra de una importante porcion de la República que está llamada á figurar en alta escala por sus habitos de órden, por su amor al trabajo y por sus tendencias eminentemente liberales.

Los vecinos de Esmeraldas.

UNA LAGRIMA

SOBRE LA TUMBA DE NUESTRO AMIGO EL SEÑOR

SAMUEL MARTINEZ.

Vale mas plegaria ardiente
Consagrada al que espiró,
Que un epitafio elocuente
Sobre mármol reluciente
Que nunca el llanto regó.
Torres Caicedo.

El 14 de diciembre á las once y tres cuartos de la noche dejó de existir, para volar á la mansion eterna, nuestro querido amigo el señor Samuel Martinez, dejando entre los que supimos conocer sus buenas cualidades, un vacío difícil de llenar.

Apenas habia cumplido veintiun años, y ya por su honradez y aptitudes, desempeñaba el destino de Interventor de la Tesoría de Hacienda de esta provincia y se habia conquistado un puesto elevado en la sociedad. Como empleado siempre le vimos manejarse con esmero y puntualidad y sus superiores jamás tuvieron que reprocharle su conducta. Como amigo ninguno tuvo que quejarse de él porque fué leal y consecuente en su amistad, y como hijo fué sumiso y obediente á los sanos consejos que su padre le prodigaba á continuamente. Era querido de su familia, y, ya lo hemos dicho, por su comportamiento se habia hecho acreedor á la estimacion de cuantos le rodeaban.

Nosotros, como amigos de corazon, ya que no nos es dado otra cosa, consagramos á su memoria estas humildes líneas.

Recibelas caro amigo como un homenaje de gratitud de respeto y veneracion, y ya que has despertado allá en la eternidad, pídele al Omnipotente el consuelo para tu noble familia. Nosotros acompañámosle en su justo pesar; deploramos como ellos tu eterna separacion, y como ellos derramamos sobre tu tumba abundantes lágrimas.... ¡Lágrimas! Sí, las lágrimas que, emanadas del corazon demuestran la espresion del verdadero sentimiento....

Duerme en paz querido amigo. Duerme el sueño eterno; que si es cierto que una vez desprendida el alma del cuerpo, ésta vuela al Alcázar Divino, y si es verdad que los buenos tienen su premio allá en la Patria Celestial, no dudamos querido Samuel que estarás ocupando el lugar de los justos, y rogando al Altísimo derrame sobre tu padre, hermanos y los amigos que te dedican estas líneas, el consuelo para sobrellevar el dolor que tu repentina desaparicion, ha dejado en el corazon de los que deveras te amaban y comprendian.

Esmeraldas, 29 de Diciembre de 1877.

Varios amigos.

CRONICA LOCAL.

4. *Viernes.*—San Tito obispo y confesor, san Aquilino, san Trifon y san Mávilo, mártires, y san Rigoberto arzobispo.

5. *Sábado,*—San Telésforo papa y mártir, y santa Emiliana vírgen.

5. *Domingo.*—LA EPIFANÍA DEL SEÑOR y Adoracion de los Santos Reyes Gaspar, Melchor y Baltasar.

7. *Lúnes.*—San Julian mártir y san Teodoro monje.

(Se abren las velaciones.)

El dia mártes 1º de los corrientes, el Club Jimnasta Perseverancia verificó en esta ria una lucida Regata. Cinco fueron los botes que manejados hábilmente por los entusiastas miembros del Club, se disputaron los dos premios ofrecidos. La carrera tuvo lugar desde el cerrito hasta la punta norte del muelle de esta ciudad. He aquí los nombres de los jóvenes que tripularon los botes:

Bote N. 1. (premiado) Timonel—Bolivar Icaza.—Remeros—Federico Santistevan, Francisco Viteri, Roberto Moreira, Enrique Amador.

Bote N. 2. (premiado) Timonel Pedro Jimenez—Remeros—Pedro Plaza, Oscar Machuca, Antonio Vitores, E. M. Amador.

Bote N. 3. Timonel—Eliezer Regalado—Remeros—E. Negrete, Damian Elizalde, Leonidas Benites, Isaac Velez.

Bote N. 4. Timonel—Alcides Destruge. Remeros—Juan J. Casal, Manuel Gaitan, N. Casal, A. Gutierres.

Bote N. 5. Timonel—Enrique Vinagre—Remeros—Oscar Cornejo, N Castillo, Augusto Aguirre, N. Ruiz.

***

El mártes 1º del presente llegó aquí la noticia de la muerte del señor Juan Terranova. Este Caballero poseia una hacienda en la parroquia de Chongon y se dirijia de ella á esta ciudad, cuando al atravesar un aluvion, causado por el invierno, cayó de su caballo y fue sumerjido y arrastrado por la corriente.

El peon que lo acompañaba vino y dió parte de lo ocurrido á su familia y varios miembros de ella, partieron inmediatamente al lugar del terrible y desgraciado suceso, en busca del cadáver. Hasta hoy no regresan y por consiguiente no se sabe nada sobre el particular.

Lamentamos muy sinceramente tal desgracia y no unimos al dolor, que hoy abruma á su estimable familia.

***

El dia miércoles 2 de los corrientes, dejó de existir el honrado y antiguo comerciante señor don José Rosales, á consecuencia de una enfermedad al corazon. Parece que la repentina muerte del señor Rosales, habia sido ya pronosticada por algunos facultativos.

El Comercio se cerró, para acompañar la traslacion del cadáver, al templo de san Agustin, del que habia sido uno de sus mas respetables miembros.

El señor Rosales ocupaba una posicion distinguida en la sociedad, y se habia hecho acreedor, por sus cualidades personales, á la estimacion jeneral.

Acompañamos á su familia en el justo dolor que le aqueja y enviamosle nuestro mas sentido pésame.

***

Llamamos la atencion de la Policia, sobre el continuo desaseo en que se encuentran todas las calles de la ciudad.

***

Volvemos otra vez á tener hace ya muchos dias, infinidad de calles que desde las nueve ó diez de la noche quedan en completa oscuridad.

Por ejemplo, la calle de "Rocafuerte" dá terror transitar por ella.

La calle que se halla á espaldas de la casa conocida con el nombre de *gallera vieja*, sucede lo mismo, y así hai otras muchas que quedan en completas tinieblas y que seria largo enumerar.

Lo que es á la empresa de gas, parece le importa muy poco esté ó no alumbrada la ciudad.

No sabemos que hace la I. Municipalidad que no pone remedio á este mal.

AVISOS.

Sucesion.

Por auto de 18 de los corrientes el Juzgado 2º Municipal ha declarado abierta la sucesion testada á los bienes del finado señor Dr. Estéban F. Cordero.

Lo que se pone en conocimiento del público para los fines legales.

Guayaquil, Diciembre 19 de 1877.

Aviso.

El señor Joaquin Bruque Orellana ha hipotecado al señor Ramon Castro una finca de su propiedad, situada en la parroquia del Balzar canton de Daule, por escritura celebrada en 12 de Diciembre de 1877.

Aviso Judicial.

Se notifica al público que Jesus María Monserrate vecino de Baba, no tiene la libre administracion de sus bienes, por habersele declarado interdiccion por causa de demencia, nombrándose de curador al señor Dr. Manuel Benigno Cueba, segun así se ha proveido por el juzgado 1º Municipal de este canton con fecha 18 de los corrientes.

Guayaquil, Diciembre 18 de 1877.

A. D. MALDONADO.

Imprenta del Comercio.